
CHÍAS NAVARRO, Pilar
y ABAD BALBOA, Tomás

Los caminos y la construcción del territorio en la provincia de Zamora. Catálogo de Puentes.

Instituto de Estudios Zamoranos AFlorián de Ocampo@, Ministerio de Fomento y FCC Construcción, S.A.

Salamanca, 2004, 585 pp. + Caja-carpeta con 28 mapas desplegados.

Los puentes, desde un punto de vista estrictamente material, han sido convencionalmente analizados en los manuales de Historia de la Arquitectura en el capítulo de obras de ingeniería civil. De esta forma, los especialistas han venido fundamentado su discurso en desvelar su tipología, estructura, materiales y elementos constructivos; los problemas técnicos

que suscitan o sus sucesivas reformas o restauraciones.

Sin embargo, son muchas otras las perspectivas que ofrece su estudio al investigador. Los puentes son también enclavadas en la red viaria, puntos habituales de fiscalización, enlaces en los flujos comerciales y lugar de paso obligado en los caminos de peregrinación y en las rutas de trashumancia ganadera. Pero, por encima de todo, son enclaves de articulación del espacio. La prosperidad o decadencia de destacados núcleos de población ha estado íntimamente relacionada con la proximidad o lejanía de alguna de estas construcciones. Las transformaciones en los trazados de las vías de comunicación tienen mucho que ver con su reforma, reparación o simplemente abandono o destrucción. La red viaria se ha ido tejiendo a lo largo de los siglos en torno a ellos, de modo que los principales caminos y calzadas nacen, mueren o se cruzan en un puente.

Nuestros viaductos, a pesar de su protagonismo secular en las vías de comunicación han sido también los grandes olvidados de los catálogos monumentales y de los estudios sobre el Patrimonio. Este abandono se puede extender, con carácter general, a las infraestructuras viarias en España, lo que se traduce en que buena parte de ellas estén fuera de la protección de los Bienes de Interés Cultural, a pesar de que por mérito propio deberían figurar dentro de lo que entendemos como Patrimonio, con mayúsculas. Todo esto ha favorecido el abandono y la ruina de no pocas de estas infraestructuras, cuando no la simple desaparición o la pérdida de su identidad como consecuencia de intervenciones y reformas de desigual fortuna.

Rescatar del olvido los puentes de la provincia de Zamora es la principal propuesta de la obra que comentamos, de la

que son autores la arquitecta Pilar Chías Navarro y el ingeniero de Caminos, Canales y Puertos Tomás Abad Balboa. Estamos ante un proyecto muy ambicioso, tanto en la forma como en el fondo, que pretende estudiar de una forma exhaustiva nuestros viaductos desde la Prehistoria hasta nuestros días.

El trabajo final es el resultado de largos años de investigación, que pueden agruparse en dos momentos bien diferenciados. La fase inicial se desarrolló en 1985, fruto de un convenio firmado por el entonces Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo (hoy Fomento) y la Junta de Castilla y León. Se trataba de realizar un inventario de los puentes históricos de la Comunidad de Castilla y León construidos antes de la Guerra Civil. El inventario se planteó en una doble vertiente de recopilación de fuentes y bibliografía, acompañado del correspondiente trabajo de campo. El resultado de esta primera fase fue la redacción de una serie de inventarios provinciales, destinados a facilitar una base documental a los organismos competentes de las Administraciones Públicas. De esta forma, -al menos sobre el papel- en las nuevas intervenciones sobre los diferentes elementos de la red viaria y el ferrocarril se contaría con unos estudios previos sobre los viaductos históricos a tener en cuenta.

La segunda fase, supuso la reelaboración y ampliación del material inicial con vistas a su publicación. El primer volumen editado fue el *Catálogo de puentes anteriores a 1936: León*, que vio la luz en 1988. La segunda entrega es el libro que glosamos, presentado bajo el título: *Los caminos y la construcción del territorio en Zamora. Catálogo de Puentes*. En esta ocasión, se ha superado el límite establecido inicialmente en 1936, analizando también las construcciones más recientes.

La edición es fruto de la colaboración del Instituto de Estudios Zamoranos AFlorián de Ocampo@ y CEDEX, organismo dependiente del Ministerio de Fomento enfocado a los trabajos de investigación y asistencia técnica a los proyectos de dicho departamento ministerial, fundamentalmente en el ámbito de las carreteras, ferrocarriles, los puertos y demás obras de ingeniería civil. Ha sido también el CEDEX sensible a la evolución histórica de las obras públicas, dotándose del Centro de Estudios Históricos de Obras Públicas y Urbanismo (CEHOPU).

En realidad, la nómina de instituciones implicadas, de una forma u otra, en la gestación de este libro es más amplia, como se indica en el prólogo, comprendiendo el mencionado Instituto de Estudios Zamoranos AFlorián de Ocampo@, la Diputación de Zamora, Caja España, el CEDEX y F.C.C. Construcción S.A.

El trabajo arranca con una introducción, en la que se explican las bases de la investigación, los criterios de selección y agrupación, y la metodología empleada. A continuación se van desgranando los puentes catalogados agrupados en cinco grandes apartados cronológicos: la Prehistoria, la Romanización, la Edad Media, la Edad Moderna y la Edad Contemporánea.

Como es obvio, la consideración de un puente como obra romana, medieval o moderna no deja de ser un convencionalismo de difícil concreción. Para las épocas más antiguas raramente existe documentación de archivo o literaria que lo pueda corroborar. En cualquier caso, estamos ante unas infraestructuras que han sufrido durante su historia toda suerte de avatares e intervenciones. No pocas se han destruido completamente, para rehacerse de nuevo bajo planteamientos y contextos históricos totalmente distintos.

Cada uno de estos capítulos crono-

lógicos cuenta con un estudio histórico introductorio, centrado en el papel de las vías de comunicación en la provincia y su proyección a escala regional y peninsular. Todo ello está acompañado de un notable aparato documental y gráfico, con numerosos mapas, planos, grabados y fotografías antiguas.

Todos los viaductos analizados cuentan con su ficha correspondiente. Se incluye aquí la denominación del puente, el municipio en que se encuentra y su situación geográfica según el Mapa Topográfico Nacional. Sigue un comentario histórico y una descripción de su morfología y estructura. Cada entrada está ilustrada con planos originales y dibujos, y cuanta documentación gráfica se ha podido localizar. Los datos aportados sobre la edades Antigua y Media son significativamente menores que los de época moderna y contemporánea, circunstancia perfectamente explicable por lo extraordinariamente disperso de la documentación de estos periodos y la parquedad de las fuentes.

Por último, se inserta un breve capítulo de conclusiones, que en realidad es una propuesta para realizar rutas culturales y turísticas en torno a estas infraestructuras. Se propone, en definitiva, la recuperación y la puesta en valor de estas vías históricas, muchas de ellas olvidadas. El libro se cierra con la relación de fuentes consultadas, la bibliografía y los índices.

Lógicamente, una obra exhaustiva como ésta ofrece un gran interés para el conocimiento de los puentes del norte de Zamora. Alguno de ellos goza de una atención especial. Es el caso del puente de Castrogonzalo sobre el Esla. Sin duda, uno de los más importantes de la provincia y de todo el noroeste peninsular. Su ficha está ilustrada con dibujos y fotografías de los autores, junto con un interesante repertorio de cartografía histórica y pla-

nos originales. Destacan los proyectos de las intervenciones de la segunda mitad del siglo XVIII procedentes del Archivo Histórico Nacional, junto con las reformas posteriores del último cuarto del siglo XIX y principios del siglo XX, en este caso procedentes del Archivo Histórico Provincial de Zamora.

También el puente de Castrotrafe cuenta con un lugar de honor, incluyéndose varios de los más bellos grabados del libro. Uno de ellos precisamente, en el que se ofrece una singular vista del despoblado en 1801, se utiliza como motivo de la portada.

En una obra ambiciosa y cuidada como ésta siempre hay que anotar algún debe. En este caso, la principal objeción que debemos hacer no se encuentra tanto en el contenido -un trabajo de investigación de gran calidad-, como en el continente. La presentación final de la publi-

cación ha resultado de una gran aparatosisidad. El estuche, de 35 x 32,5 x 9 cm. tiene un volumen excesivo, de difícil manejo y peor acomodo en los anaqueles de cualquier biblioteca. El tomo segundo, en realidad una caja o carpeta con 28 mapas desplegados, resulta absolutamente prescindible. El peso total: 8 kilos y 300 gramos, hace que uno se lo piense dos veces antes de adquirirlo y transportarlo. Pedirlo por correo o agencia resulta también una temeridad. Todo ello encarece el resultado final, y lejos de aportar mayor dignidad o realce a la edición, hace que su consulta sea trabajosa e incómoda.

Pero estos defectos, de forma como dije, no empañan un trabajo de investigación serio y riguroso, de gran profundidad, que presenta una visión renovada y exhaustiva de un capítulo destacado de nuestras infraestructuras viarias.

RAFAEL GONZÁLEZ RODRÍGUEZ